

Nuevas tecnologías y redes sociales en la investigación en Humanidades¹

Álvaro Baraibar / Shai Cohen
GRISO-Universidad de Navarra
Edificio Bibliotecas
31009 Pamplona
abaraibar@unav.es
scohen@alumni.unav.es

[*La Perinola*, (ISSN: 1138-6363), 16, 2012, pp. 155-164]

I. LA INVESTIGACIÓN Y LAS HUMANIDADES

Las nuevas investigaciones, las nuevas perspectivas y los nuevos enfoques en la investigación en Humanidades nacen en un presente, modulado por las preocupaciones propias, constantes e inherentes al género humano, pero también por otras que responden a inquietudes distintas en cada momento histórico y van cambiando con el paso del tiempo. Ese espacio social, cultural y académico donde se plantean las preguntas y los métodos de análisis puede ser entendido como el lugar donde confluye un espacio de experiencia que reúne el saber acumulado a lo largo del tiempo y que hace presente el pasado y un horizonte de expectativas, que proyecta hacia el mañana y que hace presente el futuro.

En este sentido, la investigación en Humanidades no sigue un proceso lineal ni en espiral, más propio de otras disciplinas científicas. En otros ámbitos del mundo de «las ciencias puras» un conocimiento superado queda obsoleto y deja de ser útil con gran rapidez. En las Humanidades, por el contrario, el valor de cada interrogante y de cada respuesta formuladas en el pasado perdura en el futuro, ya que nos proporciona una valiosa información y nos habla acerca de las preguntas que se hacían las sociedades de las distintas épocas históricas, de cuál era su universo simbólico, cuál su visión del mundo, etc.

Todas las investigaciones mantienen su vigencia y su valor formando un conglomerado de saberes a la espera de nuevas miradas. Los resultados de nuestras investigaciones configuran algo así como un caldo

1. El presente trabajo se integra en el proyecto «Patrimonio teatral clásico español. Textos e instrumentos de investigación (TC-12)», patrocinado por el Programa CONSOLIDER-INGENIO del Plan Nacional de I+D+I (CSD2009-00033) del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

de cultivo, un magma común del que se rescata, en cada momento histórico, diferentes materiales que resultan más atractivos, sugerentes o actuales dependiendo de los horizontes de expectativas desde los que se contemplan.

En este sentido, la investigación en Humanidades tiene mucho de conversación que no queda limitada, además, al proceso de investigación, sino que va más allá, ya que todo resultado de investigación es, en sí mismo, fuente de futuros trabajos. Las nuevas tecnologías y, fundamentalmente, Internet han supuesto una auténtica revolución en todo lo que tiene que ver con la accesibilidad de la información. Bases de datos de publicaciones, repositorios académicos, publicaciones on-line, materiales en open access y un largo etcétera de aplicaciones ponen a nuestra disposición una gran cantidad de datos y de trabajos de muchos colegas.

Más allá de la visibilidad que se pueda obtener de nuestro trabajo académico gracias a Internet y a las redes sociales, aspecto que no puede y no debe ser despreciado, lo que las nuevas tecnologías nos aportan es también un lugar para la conversación. La información fluye en las dos direcciones y no debe limitarse a una serie de monólogos sin respuesta en los que cada cual publica y publicita su trabajo sin escuchar ni interesarse por el de los demás. Conviene recordar que la Universidad es conversación e intercambio de conocimientos. En la vida real, en analógico, podríamos decir, al ritmo en que trabajamos y vivimos es difícil coincidir con otras personas para conversar. Hay que estar en un mismo lugar, en un momento determinado y con el tiempo, la disposición y la actitud necesarias para poner en común ideas, proyectos y conclusiones de nuestras investigaciones. Esto es algo que resulta complicado dentro de una misma institución y más aún si de lo que se trata es de construir una comunidad científica y académica global, internacional. Qué duda cabe que los Congresos siguen siendo puntos de encuentro, momentos en los que transmitir a la comunidad el trabajo propio. Se trata de un elemento necesario y muy interesante, pero no dejan de ser ocasiones esporádicas y limitadas. En digital, por medio de una web o un blog o bien a través de las redes sociales, la conversación es constante, permanente y no tan intermitente. Es, además —o puede serlo—, abierta a la participación de terceras personas y receptiva para con las aportaciones que nos lleguen desde la comunidad².

Además de todo lo anterior, es preciso tener en cuenta también que son muchos los materiales y conocimientos complementarios a nuestras publicaciones en papel, a nuestros artículos y libros, que hasta ahora no encontraban un cauce para ser dados a conocer porque no respondían a los estándares del mundo académico. Todo aquello que no fuera un artículo o un libro o que no tuviera cabida en ellos era relegado y

2. Sobre la idea de comunidad relacionada con los blogs, ver, entre otros trabajos, Rettberg, 2008, esp. pp. 57-83. Sobre lo que aportan los llamados «nanobloggings» (Twitter es el más conocido) a los blogs «tradicionales» desde la perspectiva de la comunidad, ver Cortés, 2009, pp. 20-21.

olvidado o rescatado, con un poco de suerte, como parte de otro trabajo posterior también en forma de artículo o de libro. No había, en realidad, otras opciones. Pequeños detalles, informaciones colaterales, notas bibliográficas o resúmenes de nuestros trabajos constituyen un corpus que enriquece el artículo elaborado, que lo acompañan, lo contextualizan y le aportan un plus importante. Internet nos ofrece también un cauce a través del que dar a conocer toda esta riqueza de datos, documentos, matices y añadidos. No creo que haya que entender estos materiales como un producto de segunda categoría, que puede tener interés en un ámbito más divulgativo e interpretado por algunos como secundario. Se trata de aportaciones que pueden ser interesantes para la comunidad científica, aunque se presenten en un formato menos estandarizado y menos formal del acostumbrado. Y, qué duda cabe, se trata también de materiales que pueden responder a inquietudes presentes en un público más general³.

Por otro lado, impelidos por las exigencias de los méritos de investigación, muy focalizados hacia intereses y espacios académicos muy concretos —y pequeños por su alta especialización—, perdemos de vista habitualmente que el conocimiento es algo más amplio que el limitado ámbito puramente universitario. Nuestras investigaciones generan conocimientos que pueden ser interesantes para un público más general —y cada vez más numeroso— que aquel al que nos dirigimos habitualmente. De hecho, la propia sociedad, así como las autoridades educativas, están demandando insistentemente de las Universidades un papel más activo como agentes sociales y generadores de productos culturales que supongan un servicio social dirigido al bien común.

En un mundo cada vez más horizontal y menos compartimentado, en parte gracias a Internet y a las nuevas tecnologías, los resultados de investigación trascienden el reducido espacio del ámbito de especialización que nos es propio y llegan a disciplinas cercanas y no tan cercanas si utilizamos los canales de comunicación del siglo XXI. Pero, además, por estos mismos canales nuestros artículos y libros llegan también a lugares que trascienden lo académico porque un mismo texto puede ser objeto de múltiples lecturas, cada una de ellas desde sus propios intereses y desde su propio bagaje cultural. Los blogs son, en este sentido, como veremos más adelante, una respuesta a la hora de buscar un cauce por medio del que dar a conocer toda esa riqueza que rodea a cualquier buen trabajo de investigación.

Estas son algunas de las reflexiones a partir de las que hemos ido trabajando en el Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra a la hora de diseñar una nueva estructura web a la que nos referimos, creemos que de un modo muy expresivo, como GRISONET.

3. Algunas reflexiones interesantes sobre las «plataformas de conocimiento» pueden verse en Lucía, 2012, pp. 129 y ss.

2. GRISONET: NUEVAS TECNOLOGÍAS Y REDES SOCIALES EN UN PROYECTO DEL SIGLO DE ORO

GRISONET nace de la necesidad de publicar y dar a conocer los diferentes materiales que produce la actividad de un grupo de investigación interdisciplinar donde colaboran profesionales del mundo de la literatura, la historia y la lingüística interesados por el mundo hispánico de los Siglos de Oro. Cada uno de los diferentes tipos de materiales requiere un tratamiento distinto y en Internet podemos encontrar herramientas específicas para publicar todos ellos. Este conjunto de herramientas conforma una red que presenta de un modo más global, más completo, las diferentes facetas de la labor y de los resultados obtenidos por el investigador.

Veamos, a continuación, brevemente, cuál es esa estructura, cuál es el flujo de la información, cuáles los canales empleados, por qué razón se ha organizado de este modo y qué se quiere obtener en cada caso.

Los pilares básicos de la red son fundamentalmente dos. En primer lugar, un website, una página web donde encontraremos la información de carácter más estático sobre los proyectos de investigación del grupo, así como las publicaciones, congresos, etc. Estrechamente ligado al website, pero con un sentido más dinámico, hallamos el blog del grupo, como fuente fundamental para informar acerca de las novedades: convocatorias de congresos, publicaciones de los integrantes del equipo, novedades bibliográficas que son objeto de una breve reseña, actividades de otros equipos de investigación con los que colaboramos, etc.⁴

Las ediciones críticas, los libros, los artículos publicados en revistas por los miembros del CRISO y otros colaboradores en soporte papel tienen su espacio en la página web, donde se informa acerca de las colecciones de libros y los volúmenes de las revistas que van viendo la luz⁵. La web está conectada a DADUN⁶, el Depósito Académico Digital Universidad de Navarra que, a su vez, está integrado también en Recolecta, que reúne todos los repositorios españoles⁷. Este repositorio es el lugar donde se almacenan tanto las publicaciones digitales como aquellos documentos que vieron la luz en papel y que están siendo digitalizados para facilitar el acceso a la información, en línea con la idea del Open Access⁸.

4. Acerca de las funciones de los blogs desde una perspectiva fundamentalmente comunicativa, puede verse Orihuela, 2006, esp. pp. 129-140.

5. Al mismo tiempo, el grupo ha abierto una serie de «Publicaciones digitales del CRISO» donde tienen cabida, además de ediciones críticas, materiales más dirigidos a la investigación, como es el caso del *Repertorio de motivos de los autos sacramentales de Calderón* de Ignacio Arellano o las bibliografías sobre autoridad y poder o sobre Bancos Candamo.

6. Los artículos —con el texto completo— existentes en DADUN en el momento de redacción del presente trabajo y que hagan referencia a Francisco de Quevedo superan ya los 400.

7. <http://www.recolecta.net/>.

8. Ver al respecto la Declaración de Berlín «Open Access to Scientific Knowledge» de

En cuanto al blog, su contenido está vinculado a su vez a las redes sociales, de modo que todas las noticias son publicadas automáticamente tanto en Facebook como en Twitter y en un Boletín de novedades que se envía por mail. En nuestra sociedad es importante no solo generar conocimiento (en última instancia nuestra verdadera razón de ser), sino que es igualmente imprescindible transmitirlo y para ello hay que estar presente en los medios y soportes en los que, en pleno siglo XXI, se está dando la comunicación y la conversación académicas y sociales. Facebook, Twitter y, en general, las redes sociales posibilitan esa conversación y nos aportan un feedback casi inmediato del interés que suscitan nuestras actividades, algo a lo que difícilmente podremos llegar por otras vías. Más aún, estas plataformas nos ponen en contacto con colegas a quienes no conocemos personalmente, pero con los que podemos dialogar constantemente sobre cuestiones que responden a intereses comunes, aportando materiales de calidad y escuchando y recibiendo de la red las opiniones y sugerencias de otros investigadores⁹.

Además de las herramientas citadas, GRISONET da cabida también a elementos gráficos que tienen su interés y su importancia: carteles de congresos, portadas de libros, imágenes de los congresos celebrados... Una cuenta en Flickr almacena, organiza y presenta todas estas imágenes, que quedan a disposición de la comunidad¹⁰.

Por último, desde el website se puede acceder a todos los servicios, que están vinculados entre sí mediante los enlaces correspondientes. Pero, además, se ha utilizado un agregador de contenidos (Netvibes) para agrupar en un mismo espacio, por medio de canales RSS, la información procedente de todas estas fuentes. Todo está relacionado con todo, podríamos decir, y es la suma de los distintos materiales la que nos proporciona una imagen de conjunto más completa sobre los resultados de la investigación. Se trata, en definitiva, de un espacio abierto al que se irán incorporando nuevas iniciativas y que estará sometido a constantes cambios y actualizaciones como única manera de permanecer vivo y de dar respuesta a las cambiantes realidades de la comunicación y la investigación en Humanidades.

Además de estos contenidos, hay un proyecto que, en cierta medida, es un compendio de todo lo anterior y que consideramos es especialmente interesante: GRISOSFERA.

3. GRISOSFERA

«What ever can be done will be done» dice Thomas L. Friedman del MIT. En *The World is Flat*, 3.^o¹¹, el prestigioso periodista y escritor estadounidense, que ha recibido por tres veces el premio Pulitzer, muestra

22 de octubre de 2003: <http://oa.mpg.de/lang/en-uk/berlin-prozess/berliner-erklarung/>.

9. Orihuela, 2011, pp. 95-97.

10. Uno de los catálogos recoge, por ejemplo, las ilustraciones de *La Perinola*.

11. Friedman, 2007. Ver también <http://mitworld.mit.edu/video/519>.

cómo el mundo se hace más horizontal que verticalmente; un mundo que evoluciona sin descanso. Él afirma haber tomado consciencia de ello por primera vez cuando un taxista húngaro le dio su tarjeta de visita con su dirección web y al acceder a ella se sorprendió de ver una página en tres idiomas, con foto-slide y música de ambiente. Este conductor no va a tener problemas para recibir nuevas reservas y conservar sus satisfechos clientes, pensó Thomas Friedman, que carecía de página web propia. De hecho, Internet nos hace recordar que en este nuevo mundo no hay diferencias entre los que pueden o los que necesitan, y que el único aspecto que permite o impide a un individuo avanzar es su imaginación.

Sin embargo, tener una idea y aplicarla no es suficiente garantía de éxito. El mundo horizontal de Friedman es un mundo donde una idea aparece en un lugar concreto y al día siguiente otra persona tal vez piense lo mismo en el otro extremo del planeta. La velocidad de los cambios que vive nuestra sociedad jamás ha sido tan rápida. Los avances son constantes y en ocasiones sorprendentes, inesperados y, a esta velocidad, el tiempo es algo muy valioso, de modo que para conseguir una mayor eficiencia en el desempeño de nuestras responsabilidades la aplicación de las nuevas tecnologías y el trabajo colaborativo son aspectos fundamentales.

Open Science se creó hace pocos años como un intento de colaboración abierta entre científicos para poder superar los grandes problemas y dudas que impedían avanzar a la ciencia al ritmo deseado. Michael Nielsen¹², famoso científico australiano, ha escrito sobre el tema en un libro publicado en 2011 y titulado *Reinventing Discovery*¹³. En él Nielsen describe Open Science como una iniciativa activa y visionaria. De hecho, en el libro conviven algunos elementos que podríamos calificar como positivos y prácticos junto a visiones más idealistas difícilmente realizables.

Veamos un par de ejemplos que servirán para contextualizar GRISOSFERA en el marco de otras iniciativas, aunque sean lejanas en el ámbito de conocimiento en el que se han desarrollado, ya que no hay (o al menos no hemos encontrado) nada parecido en el área de las Humanidades. Un ejemplo positivo citado por Nielsen es el *Polymath Project* de Tim Gallas, un profesor de Cambridge que abrió en su blog un diálogo como manera de solucionar un problema científico que tenía pendiente. En muy poco tiempo varios profesores de todo el mundo hicieron comentarios (alrededor de 800 en total) y abrieron una discusión sobre el tema. El problema se resolvió gracias a las reflexiones aportadas por medio del blog después de tan solo 37 días¹⁴. Sin embargo, a diferencia de lo que pretende GRISOSFERA, este caso no trata sobre

12. <http://michaelnielsen.org/>

13. Nielsen, 2011.

14. Nielsen, 2011, pp. 209 y ss.

una red de colaboración compartida sino que se centra más bien en la resolución de un problema puntual gracias al aporte de otros colegas.

Otro ejemplo mencionado por Nielsen es el de John Stockton, quien siendo un estudiante de doctorado en el California Institute of Technology (Caltech) inició un proyecto llamado *qwiki*, acrónimo de *quantum wiki*: un depósito de saber especializado en computación cuántica y dirigido a científicos de este área de conocimiento¹⁵. Su visión fue que *qwiki* sería un lugar donde aparecerían códigos nuevos y revolucionarios escritos por los investigadores y científicos de computación cuántica, pero nadie participó finalmente en esta experiencia. Este intento de crear una red de científicos sobre una materia de investigación no ha sido el único que se ha abordado sin éxito. Las razones son varias y diferentes en cada persona, pero tienen un denominador común muy relacionado con la labor académica y las exigencias del trabajo universitario al que antes nos hemos referido y con el hecho de que se trate de una tarea con un marcado carácter individual.

Siendo así, cabe preguntarse ¿qué podemos hacer para conseguir ese buscado efecto colaborativo, universal, respetando la individualidad de cada investigador?

La respuesta no es fácil, pero se trata básicamente de un compromiso entre la acción colectiva de una comunidad científica y la libertad individual. Algunos se refieren a este concepto con la expresión «Self Interest Sharing», que puede traducirse como ‘compartir el interés propio’: una realidad en la que cada uno trabaja por su particular beneficio y desde sus preocupaciones personales pero dentro de una plataforma creada para canalizar lo individual hacia un bien compartido. Con esta idea en mente se ha creado GRISOSFERA, una blogosfera¹⁶ de los doctorandos e investigadores pertenecientes al GRISO. La meta principal de GRISOSFERA es la de crear un espacio abierto en forma de blogs para extender la red de investigación, compartirla y proporcionar una herramienta moderna, eficaz y rápida a los investigadores y en particular a los doctorandos.

El espacio de GRISOSFERA está abierto a todos los investigadores del grupo. Cada persona cuenta con un blog como canal para dar a conocer su labor por medio de entradas que hagan referencia a temas relacionados con su ámbito académico, y en particular, con su tema de investigación¹⁷.

15. Nielsen, 2011, pp. 176 y ss.

16. La definición de blogosfera no aparece como voz en el diccionario de la RAE pero el término es muy usado y conocido en Internet. Grosso modo, blogosfera hace alusión, en un sentido amplio, a toda la esfera de blogs en la red y, en un sentido más concreto, a un grupo concreto de blogs que comparten algunos elementos comunes por el hecho de estar conectados por medio de enlaces activos, por estar centrados en una temática similar o por el hecho de ser impulsados por un mismo patrocinador o una misma institución.

17. En el momento de preparar el presente texto, el número de blogs participantes en el proyecto es de once (<http://www.netvibes.com/grisonet#Crisosfera>).

En segundo lugar, después de tratar el concepto de la colaboración interesada o de intereses compartidos, hemos considerado otro aspecto a tener en cuenta: la incorporación y motivación de los investigadores en el desarrollo del proyecto. En este sentido, hay que ser conscientes de que, por múltiples motivos, es imposible la implicación del 100% de los investigadores. Es interesante en lo relativo a este aspecto tener en cuenta otras experiencias, aunque respondan, una vez más, a contextos diferentes. Un caso es lo que Andrew Armour ha llamado «the partnership paradox», aunque comúnmente es más conocido como «the Power loss distribution» o «the 80/20 rule»¹⁸. Otro caso es el de Clay Shirky, un experto en nuevas tecnologías en la web, que se ha referido a ello como «loose-collaboration». En cualquier caso, la respuesta de los investigadores al proyecto GRISOSFERA ha sido importante y el número, volumen y calidad de colaboraciones está siendo muy alto. La labor del grupo beneficia al individuo y la acción personal ayuda al colectivo. La colaboración mutua genera además una confianza que mejora el ambiente de trabajo tanto en el terreno físico como en el virtual.

En GRISOSFERA, el espacio blog es para el investigador un escritorio virtual en el que cada uno puede proponer ideas, reflexiones, sugerencias abiertas al público interesado, así como resultados de su propio trabajo. Se crea así una forma de interacción e intercomunicación abierta. Al organizarse una red de personas con una serie de investigadores y doctorandos trabajando cada cual en su tema, se puede plantear problemas de investigación abiertos a sugerencias y propuestas de otros profesores, investigadores, compañeros e incluso personas interesadas de modo más general en el tema. Por otro lado, todos los blogs están relacionados entre sí, de modo que comparten sus contactos sin ningún esfuerzo personal. El blog se convierte, en cierta medida en una carta de presentación virtual en la que el investigador (doctorando o doctor) se ve reforzado por el prestigio del grupo y del resto de sus compañeros como manera de llegar a ser conocido por otros profesores e investigadores, aumentando su visibilidad y, al hacerlo, implícita y explícitamente mejora también la visibilidad del grupo¹⁹.

Hemos podido comprobar cómo, gracias a GRISOSFERA, al buscar en Google (o cualquier otro motor de búsquedas) el nombre del investigador junto a una palabra de su tema de investigación, su blog aparece inmediatamente entre los tres primeros enlaces de los resultados. Del

18. Según esta idea, solo un 20% de las personas relevantes para el desarrollo de una tarea cooperan y participan de forma activa. El resto, un 80%, no participarán, o bien, contribuirán en un segundo nivel, confiando en la participación del grupo. Se trata de una adaptación de la explicación matemática denominada «the Power Law», en español 'Ley de Potencias'. Esta teoría se aplica, sobre todo, al campo de la estadística como base de estudio para muchos ámbitos de investigación.

19. La blogosfera permite al investigador extender su red de relaciones y facilita, evidentemente, las opciones de garantizar una alternativa de futuro. Por otro lado, el respaldo del grupo de investigación es especialmente importante para los jóvenes investigadores que tienen que darse a conocer.

mismo modo, el nivel de posicionamiento en Google de GRISONET y de las páginas web que están relacionadas (la página oficial de GRISO, el blog del grupo, las páginas de los proyectos de investigación e incluso Flickr de GRISO) sube considerablemente.

Respecto al diseño y el contenido de los blogs en GRISOSFERA, queremos destacar en primer lugar que cada investigador tiene libertad para adaptarlo a sus necesidades y a las especificidades que su línea de trabajo le aconsejen. Dicho esto, es importante, al mismo tiempo, tener ciertos puntos de homogeneidad que muestren la pertenencia del cuaderno de bitácora a la blogosfera en cuestión. En el caso de GRISOSFERA se ha decidido incorporar una página de presentación del doctorando, así como de su investigación, con un enlace a su curriculum vitae. Se ha añadido en todos los casos, además, una página «Acerca de GRISO» que contiene una breve descripción del grupo de investigación. A partir de esos puntos básicos cada investigador puede añadir y manejar nuevas páginas fijas, widgets y, por supuesto, las entradas. En cuanto a estas últimas, es obvio que en cada colaboración es necesario tener en cuenta la responsabilidad individual de cada autor, además de la responsabilidad global de GRISOSFERA como imagen o referente colectivo.

4. A MODO DE EPÍLOGO

Para finalizar, tratando de valorar los resultados del trabajo llevado a cabo hasta este momento, en el caso de GRISOSFERA es importante resaltar el interés generado no solo en el círculo más cercano en el ámbito de la investigación, sino también más allá del mismo. Aunque es pronto para dar números fiables y representativos, el blog del GRISO ha duplicado su nivel de visitas medias en las escasas semanas en que está en funcionamiento GRISOSFERA. En cuanto a los blogs de los investigadores, la media de acceso va aumentando semana a semana. Se trata de números interesantes, aunque es pronto como para poder hacer una valoración más detallada y reposada.

Son muchos los proyectos impulsados en los últimos años en la aplicación de las nuevas tecnologías a la investigación en Humanidades. Muchos de ellos tienen por objeto el desarrollo de bases de datos como herramientas de investigación y cuentan ya con una versión en Internet, que se ha convertido en el espacio para el desarrollo de cualquier recurso docente, de investigación y de difusión de contenidos. Esta es la dirección en la que se están implementando algunas ideas y en la que es necesario seguir insistiendo, de modo que cada vez sean más los recursos que los grupos de investigación destinan al mundo digital.

Estas iniciativas son un importante indicador de que las Humanidades siguen avanzando en la incorporación de las nuevas tecnologías a la labor académica. A pesar de ello, el mundo de las redes sociales y de la blogosfera habían quedado un tanto al margen de estas actividades, aunque son ya varios los profesores universitarios y los grupos de investigación

que están presentes en las redes. Se trata de espacios muy importantes para tenerlos en cuenta y va a ser necesario hacer un esfuerzo para aumentar la visibilidad y la transferencia de resultados de investigación en los ámbitos donde ya se está dando la comunicación y la conversación también de carácter académico. No podemos perder esta oportunidad.

El avance en aspectos relacionados con el trabajo colaborativo, la extensión de redes de investigación, el aprovechamiento de los nuevos cauces de comunicación como modo de dar a conocer nuestra investigación y de generar conversación y lugares de encuentro, así como la oportunidad de aportar un servicio a la sociedad en su conjunto son razones que consideramos de suficiente calado como para haber explorado las posibilidades de un proyecto como GRISOSFERA.

BIBLIOGRAFÍA

- Cortés, M., *Nanoblogging. Los usos de las nuevas plataformas de comunicación en la red*, Barcelona, Editorial UOC, 2009.
- Friedman, L. T., *The World is Flat, 3.0. A Brief History of the Twenty-First Century*, New York, Farrar, Straus and Giroux, 2007.
- Lucía, J. M., *Elogio del texto digital*, Madrid, Fórcola, 2012.
- Nielsen, M., *Reinventing Discovery: The New Era of Networked*, Princeton, Princeton University Press, 2011.
- «Open Access to Scientific Knowledge», (Declaración de Berlín) de 22 de octubre de 2003: <http://oa.mpg.de/lang/en-uk/berlin-prozess/berliner-erklarung/>.
- Orihuela, J. L., *La revolución de los blogs*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006.
- Orihuela, J. L., *Mundo Twitter*, Barcelona, Alienta Editorial, 2011.
- Rettberg, J. W., *Blogging*, Cambridge, Polity Press, 2008.